

Puig i Cadafalch vs. Primo de Rivera

Eduard Contijoch i Miquel

S'ha dit continuadament que la història es repeteix. I és ben cert. Un dels temes en els quals aquesta dita es confirma és l'enèsima edició que vivim de les tensions entre Madrid i Barcelona, principalment per diferents sensibilitats en l'encaix de Catalunya a Espanya.

Però, certament, aquestes tensions no són noves. Ni tan sols són massa diferents. Ja fa prop d'un segle, en temps de la Mancomunitat de Catalunya, les coses eren prou similars. Darrerament hem tingut l'oportunitat de comprovar-ho.

El polifacètic president de la Mancomunitat de Catalunya, Josep Puig i Cadafalch,¹ deixà escrit que al setembre de 1923 va "guardar en lloc segur el meu arxiu particular de president de la Mancomunitat".

Això fou per la necessitat d'amagar una documentació sensible en uns moments en què la Mancomunitat havia estat dissolta arran del cop d'estat del general Primo de

Rivera de dies abans.² Durant vuit dècades, aquest arxiu va estar desaparegut fins que el mes de juliol de 2004 els tècnics del departament de cultura de la Generalitat van fer una troballa.

Rere una paret falsa a les golfes de la casa d'en Puig i Cadafalch al carrer Provença número 231, de Barcelona, van trobar 152 caixes amb milers de documents inèdits corresponents a l'arxiu que en Puig i Cadafalch havia amagat.

Tota aquesta documentació fou traslladada a l'Arxiu Nacional de Catalunya on és objecte de classificació, tasca encara en curs.

Com a part d'una recerca que estem portant a terme, hem tingut l'oportunitat de consultar aquest fons documental i, vam tenir la fortuna de trobar-hi dues cartes d'un indubtable interès històric.

Les cartes corresponen a la missiva d'agraïment del general Primo de Rivera³ en haver rebut un ram de roses del president de la Mancomunitat amb motiu de la Diada de Sant Jordi i la respos-

ta d'aquest. Per situar les cartes en el temps, val la pena recordar que l'any 1923 el general Primo de Rivera era el capità general de la 4a Regió Militar amb base a Barcelona, de manera que era la representació de l'exèrcit i, per extensió, del Govern central a Catalunya.

En aquest context, per segon any, en Puig i Cadafalch fa honor a la tradició de Sant Jordi i envia un ram de roses al general. Aquest aprofita, com podem llegir, l'avinentesa per donar un toc d'atenció sobre la deriva que està prenent el sentiment catalanista. En certa manera sembla aprofitar per "marcar territori" amb la seva carta.

Al seu torn, el president de la Mancomunitat li dona resposta, amb cortesia però no sense, subtilment amb dialèctica gairebé florentina, fer-li arribar una amarga queixa sobre el tracte que Catalunya venia rebent.

Les cartes estan transcrites literalment:



Casa de Puig i Cadafalch a Barcelona

Capitán General de la 4a Región

Barcelona, 23 de abril de 1923
Excmo. Señor Don José Puig y Cadafalch,
presidente de la Mancomunidad de Cataluña

Mi querido amigo: es la segunda vez que recibo de Vd. la delicada atención del envío del tradicional ramo de rosas con que en el día del glorioso patrón de Cataluña obsequian Vds. a la autoridad que represento. Esto significa para mí que he cumplido el año de mando en Cataluña y de acercamiento en Barcelona manteniendo con las corporaciones y los habitantes la cordialidad debida y por mi parte algo más: un creciente afecto y enlace con sus aspiraciones, sentimientos e intereses.

Lo que hace un año fue entre nosotros obligado y cortés conocimiento ha ido trocándose en amistad sincera y la relación que a nuestros puestos enlaza, me ha permitido contrastar el creciente progreso de Cataluña y admirar sus instrucciones culturales, sintiendo como español viva satisfacción por ello, porque yo no he caído y no quisiera caer ni por un momento, en la sombría idea de que el pueblo catalán, tan enlazado con el resto de España por sus glorias y prosperidades y acaso más aún por sus amarguras y contratiempos (lazo de unión más noble que ningún otro) hiciera nacer de su pujanza y progreso, que todo buen español ha de ver con gusto, germen de despego y desafecto para la respetada y vigorosa definida nacionalidad española, que el mundo entero reconoce y admira por su historia y aun por su varia formación.

Yo dedico modesta, por mía, pero muy fervorosa admiración a los patricios españoles que nacidos en Cataluña o enlazados a su vida dedican al progreso local, provincial y regional todos sus desvelos y energías, porque así contribuyen al esplendor y gloria de la Patria.

Por eso, a favor de una cordialísima amistad e inteligencia cada vez más encariñado con esta Tierra encuentro día tan señalado como el de hoy adecuado a elevar el pensamiento excitado por el perfume de las rosas que Vd. delicadamente me envía hacia los grandes comunes ideales que todos sin duda alentamos, anhelando que nadie los desarraigue y marchite en el alma de la juventud catalana bastante grande y comprensiva para que en ella florezcan el amor a la humanidad, a la patria, a la región, al pueblo y a la familia, como el culto a las virtudes que integran el honor de los pueblos, entre las que descuella la fidelidad. Porque si apasionada



Subscribiu-vos a

Revista bimestral de Montblanc
el foradot

per només 16 euros a l'any!

o ciegamente se fuera eliminando de entre estos amores el de España, fatalmente, sin quererlo acaso, la juventud algún día tomaría rumbos en que, inconsciente e irresponsable, se lanzaría por caminos de perdición en los que al aparecer ante sus conciencias el fantasma de la duda de que habían traicionado a la madre patria, lanzarían contra los que mataron este sentimiento el anatema y la maldición de los engañados.

Yo estoy seguro de que Vd. y los hombres de su moral e intelectualidad

han de hacer todo por evitar que la juventud catalana vaya al perjurio y que ni aún en los momentos de irritación o desaliento que la política provoca, vacilarán los sentimientos patrios, antes al contrario, en ellos se encontrarán fuerzas para la espera o para la resignación y por ello hago los más fervientes votos al repetirle mi gratitud, al enviarle mi felicitación y al reiterarle mi afectuosa y sincera amistad.

Miguel Primo de Rivera



Mancomunitat de Catalunya
Excmo. Sr. Don Miguel Primo de Rivera
Presidencia
Capitán General de esta Región
Palau de la Generalitat 3 de mayo de MCMXXIII

Mi querido amigo: su carta afectuosa que recibí inmediatamente me ha parecido no debía quedar sin nueva reiteración de la amistad sincera que por Vd. sentimos cuantos hemos podido conocer su afecto noble a este país. Me ha parecido además que mi respuesta no debía ser sólo la expresión de leal correspondencia.

Es probable que si las autoridades que han regido Cataluña se hubiesen inspirado en análogos sentimientos, muchos problemas hallarían solución fácil. No ha sido así, por desgracia, si no que, frecuentemente, la anarquía y la separación de afectos ha sido fomentada desde arriba. Vd. lamenta como se va eliminando el amor de España de una parte de la juventud catalana. Es ello cierto; si no otros hechos, la votación del domingo indica que una parte de los catalanes no acepta ya desengañada las soluciones de concordia que he defendido y por las que ha propugnado la generación mía.

Quizás sea utilísimo que con Vd. examinemos un momento este problema gravísimo. Hay que sentar antes un hecho que ya sé que Vd. no discute ni discuten tampoco los hombres conscientes de la política de España: el hecho de Cataluña con su lengua inescrutable, con sus ansias de libertad colectiva, con sus anhelos de cultura. Admitido el hecho hemos sido muchos, todavía somos mayoría, que creemos en una solución española del problema. Vd. recordará como tuve el honor de exponerlo así a S. M. en el banquete del Ritz.⁴ Desde entonces las cosas han cambiado. Las mudanzas del ambiente han quizás llegado hasta las alturas. Desde entonces se ha acentuado el trato de país vencido que hace años recibimos.

Le parecerá a Vd. dura la frase, pues hace pocos días esta condición y el decreto de Nueva Planta que lo proclamó era aducido como suprema lex en una R.O. dictada por Gracia y Justicia.

Sería enojoso que yo expusiera a Vd. la serie inacabable de molestias con que se nos vexe. Convertiría, si lo hiciera, esta carta que debe ser amable y cortés, respuesta a la suya, en un memorial de agravios. El domingo la Guardia Civil atropelló a alcaldes revestidos de las insignias de su autoridad y las bandas de pistoleros vacaron en Barcelona para a las órdenes de delegados de los Go-



bernadores asaltar domicilios e insultar a los catalanes como en los tiempos de Felipe IV. ¿Qué pensaremos después de esta colaboración y contubernio si los delitos no se acaban? Todo esto entra en los corazones jóvenes no precisamente como bálsamo amoroso.

Añada Vd. a esto el atraso de los servicios públicos, de la enseñanza principalmente anquilosada y convertida en libros de texto infames y tendrá Vd. la explicación de lo que Vd. presentía en su carta y que el domingo se manifestó públicamente.

Dios tenga de su mano a los hombres inconscientes que rigen a España e ilumine la atmósfera negra que rodea las alturas.

Su clara inteligencia y el espíritu independiente de Vd. pueden contribuir a ello.

Sabe como es suyo afmo. amigo sincero.

Josep Puig i Cadafalch

Això es produïa a principis de maig de 1923. El 13 de setembre el general donava el cop d'estat que iniciava una dictadura de set anys. Sembla que la subtileza no s'adiu amb els sabres.

Notes al peu:

¹ En Josep Puig i Cadafalch (1867-1956) fou arquitecte en ple modernisme català —autor, entre d'altres de la Casa Amatller i la Casa de les Punxes—, urbanista —responsable de l'obertura de la Via Laietana de Barcelona—, arqueòleg —promotor de les excavacions d'Empúries—, especialista en art romànic i insigne polític regidor de l'Ajuntament de Barcelona, diputat a les Corts espanyoles, diputat provincial i president de la Mancomunitat de Catalunya.

² Segons descriu en Lluís Vives i Poblet en el seu mecanoscrit inèdit *Narracions històriques de*

la vila ducal de Montblanc fins al 1960: "A Montblanc la Guàrdia Civil tot seguit procedia a destituir l'Ajuntament, clausurava la Joventut Nacionalista i el local de la CNT. Un comandant de l'exèrcit Cecili Fernández i Siméon, s'encarregava de dirigir la política municipal com a delegat governatiu del Partit Judicial i era nomenat alcalde Eduard Xalapeira i Amorós, políticament independent. Es començà una política purament administrativa, i s'acabaren les vagues, els mítings i conferències i la publicació del periòdic local *La Nova Conca*.

³ Miguel Primo de Rivera (1870-1930), descendent d'una família andalusa de llarga tradició militar, fou nombrat capità general a Barcelona el 1922 on hagué d'enfrontar l'època del pistolisme, el terrorisme anarquista i, sobretot, l'auge catalanista. La seva actua-

ció severa li guanyà el suport dels conservadors de la Lliga Regionalista. Foren els conservadors de tot Espanya els que el recolzaren en el seu cop d'estat del 13 de setembre de 1923, van suspendre la constitució de 1876 i van instaurar una dictadura regida per un directori militar, amb el vist-i-plau del rei Alfons XIII. Set anys després, el gener de 1930, amb la salut molt malmesa i sense el recolzament ni dels militars ni del rei, va dimitir i s'exilià a París per morir sis setmanes després. El va substituir el general Berenguer, el que instaurà l'anomenada *dictablanda*, que poc temps després donà pas a la segona República.

⁴ Probablement fa referència a la visita que el rei Alfons XII féu a la Ciutat Comtal el juny de 1922. El dia 8 se celebrà un banquet a l'hotel Ritz on s'allotjava el monarca.